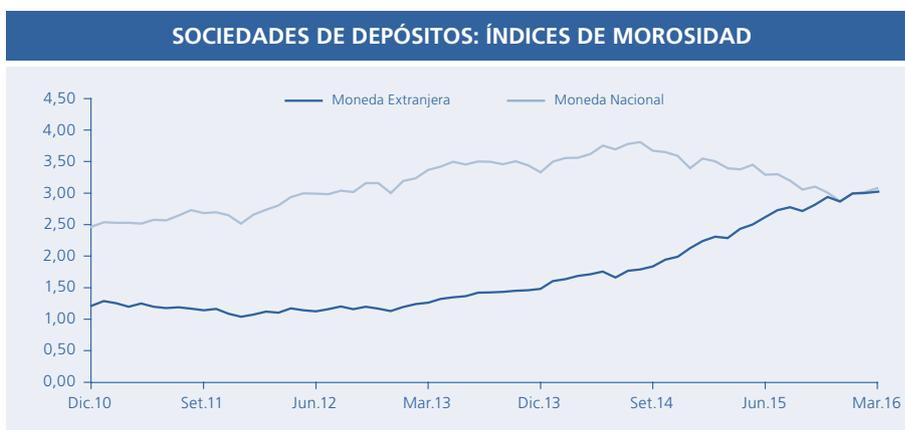




Recuadro 5 MOROSIDAD EN LA BANCA Y DOLARIZACIÓN DEL CRÉDITO

En este recuadro se explora la relación entre morosidad y dolarización del crédito desde fines de 2010. Para las colocaciones en moneda nacional, el índice de morosidad registró un comportamiento al alza desde 2,5 por ciento en diciembre 2010 hasta 3,8 por ciento en agosto 2014, registrándose luego un movimiento a la baja (3,1 por ciento a marzo 2016). Por su parte, el índice de morosidad para los créditos en dólares mantuvo cierta estabilidad hasta diciembre 2013 (1,5 por ciento, desde el 1,3 por ciento en diciembre 2010); posteriormente, se ha observado una tendencia creciente (3,1 por ciento a marzo 2016), que coincide con el periodo de depreciación cambiaria.



Tal como ilustra el siguiente gráfico, el incremento en la morosidad de los créditos en dólares se acelera con el ritmo de la depreciación cambiaria, particularmente desde mediados del año 2014, y se revierte ligeramente al final de la muestra, lo que también coincide con la apreciación del sol observada desde fines de febrero 2016.



El alza en los índices de morosidad de los créditos en dólares se extiende a todos los tipos de créditos, siendo particularmente notoria para el caso del crédito al sector de pequeña y micro empresa; cuyos índices de morosidad pasaron de 4,7 y 3,7 por ciento, respectivamente en 2010, a 19,3 y 10,5 por ciento a marzo 2016. También se aprecia

un aumento de la cartera morosa, tanto para los créditos destinados al consumo e hipotecario; desde 2,1 y 1,1 por ciento, respectivamente, en 2010 hasta 5,3 y 3,3 por ciento, respectivamente, a marzo 2016.

SOCIEDADES DE DEPÓSITOS: MOROSIDAD CRÉDITO EN DÓLARES							
	Total	Grandes Empresas	Medianas Empresas	Pequeñas Empresas	Micro-empresas	Consumo	Hipotecario
2010	1,2	0,2	2,5	4,7	3,7	2,1	1,1
2011	1,0	0,2	2,1	4,4	2,1	1,9	0,9
2012	1,1	0,4	2,3	4,6	1,7	2,0	0,8
2013	1,5	0,4	3,0	7,0	3,8	2,6	1,1
2014	2,1	0,8	4,2	9,9	4,0	3,4	1,6
2015	2,9	1,5	5,5	16,3	7,9	4,6	2,9
Mar.16	3,1	1,7	6,0	19,3	10,5	5,3	3,3

Este comportamiento de la morosidad estaría reflejando el efecto de la depreciación de la moneda doméstica en la capacidad de pago de los prestatarios, debido a los descalces de monedas que subyacen a estos créditos. Cuando hay descalces cambiarios, la depreciación eleva tanto el monto de la deuda como la necesidad de flujos de caja para atender los servicios e intereses de los mismos. Si bien es cierto que los niveles actuales de morosidad para el total de créditos es bajo y no compromete la solvencia de la banca, el aumento de la morosidad de los créditos en dólares ilustra los riesgos de la dolarización del crédito y la necesidad de continuar con el proceso de desdolarización de las carteras de los bancos, en particular para los segmentos de más riesgo, como son los créditos a personas.

En ese sentido, el BCRP en noviembre de 2015 anunció que el programa de desdolarización del crédito, que se inició un año antes, continuará en 2016, y para el caso de los créditos vehicular e hipotecaria estableció la necesidad de reducción anuales de 10 puntos porcentuales por año hasta que este concepto de crédito alcance el 5 por ciento del patrimonio de la banca.

La desdolarización significativa del crédito durante 2015 y lo que va de 2016, que ha implicado una reducción del saldo de crédito en dólares de alrededor de US\$ 6 mil millones, ha limitado los efectos de la depreciación del tipo de cambio en la morosidad, y a través de este mecanismo en la solvencia del sistema financiero, lo que ha fortalecido el sistema financiero frente a depreciaciones significativas. Un análisis econométrico corrobora estos argumentos al evidenciar la significancia estadística tanto del programa de desdolarización, como de los encajes en dólares en reducir la morosidad de los créditos en dólares, y el fuerte efecto de la depreciación cambiaria sobre el indicador de morosidad.

El análisis estima un modelo lineal mediante mínimos cuadrados ordinarios. La variable dependiente es la tasa de crecimiento de los créditos en morosidad¹⁷ y los regresores son variables exógenas, como el programa de desdolarización y la tasa de interés de la Fed. En el caso del tipo de cambio, se realizó una prueba de exogeneidad encontrándose evidencia a favor de esta hipótesis. Los resultados muestran significancia estadística tanto de las medidas de encaje (signo negativo) como del tipo de cambio nominal (signo positivo) y del programa de desdolarización (signo negativo). Ello sería evidencia estadística a favor de que periodos de depreciación de la moneda doméstica generan presiones al alza en los índices de morosidad de la cartera en moneda extranjera. Los resultados también muestran que las medidas de encaje, al endurecer las condiciones crediticias en dólares, y el programa de desdolarización habrían contribuido a contrarrestar el aumento de la cartera morosa. Se estima que de no haberse introducido el programa de desdolarización del crédito, el monto en dólares de la cartera morosa habría sido 50 por ciento más alto que el observado, con lo que el índice de morosidad de la banca habría sido mayor en 2 puntos porcentuales a su nivel actual.

17 Definido como las colocaciones refinanciadas, vencidas y en cobranza judicial.





ESTIMACIÓN MÍNIMO CUADRÁTICA

Dependiente: Tasa de crecimiento de la cartera morosa
Período muestral: Diciembre 2010 - Marzo 2016 (mensual)

Regresores:	coeficiente	p-value
Constante	0,21	0,00
Encaje en ME	-0,01	0,00
Tipo de cambio nominal 1/	0,19	0,02
Programa de Desdolarización 2/	-0,03	0,00
Tasa de Interés de la FED	0,06	0,24
Estadísticos:		
	R2	0,28
	Durbin-Watson	2,56
	Test exogeneidad - p-value:	
	no se rechaza nula de exogeneidad del tipo de cambio nominal	0,45

1/ En diferencias.

2/ Variable dummy, 0 (hasta Diciembre 2014), de 0 a 1 (entre Enero y Junio 2015), y luego se fija en 1.